

10º Congreso Argentino y 5º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

Universidad nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Departamento de Educación Física

10ª Congreso Argentino y 5ª Latinoamericano de Educación Física y Ciencias

Ponente: Elias Rolando Schnaidler – Pablo M. Pena – Valeria Magrini – Daniel Devita

Facultad de Ciencias de la Educación – UNCo.

Rolosch2009@hotmail.com

Eje 1 Mesa C

Estudio de las prácticas corporales, artísticas / recreativas, realizadas en instituciones y lugares de las ciudades de Neuquén / Cipolletti, y Bariloche.

Resumen

La creciente participación de niños, jóvenes y adultos en el espacio público y privado de las ciudades, su presencia cada vez más generalizada en la práctica de disciplinas que involucran al cuerpo en movimiento pero realizadas por fuera de los marcos institucionales, revelan un escenario intrigante para la investigación en detalle de esas prácticas. Muchas de ellas involucran formas de la experiencia estética del movimiento, en escuelas de danza, de comedia musical, de expresión corporal, y otras que se encuadran en la mímica y las actividades circenses, los malabarismos, las destrezas de danza aérea, el clown. Asimismo, muchas de ellas, se enseñan y se aprenden en el espacio público urbano, o bien en espacios institucionales que adquieren un carácter “alternativo” en relación a su uso cotidiano: Escuelas y Colegios en horarios de contraturno, gimnasios, salones comunitarios, etc...

Es necesario conocer el actual estado, describirlo y analizarlo, buceando especialmente en los modelos de organización interna de estas pequeñas agrupaciones o “formaciones” (Williams) de personas que realizan actividades corporales con sentido “estético” y/o “recreativo y artístico”, pero sin pretensiones de participación en espacios institucionalizados.

A su vez, se considera necesario reconocer esta nueva conformación “figuracional” (Elias N.), ya que permite identificar un nuevo escenario de relaciones sociales, reconocerlos como lugares de producción y reproducción de la cultura corporal. Es también, la posibilidad de construir un “prisma” que permita leer críticamente los modelos didácticos de la Educación corporal en las instituciones.

Palabras claves: Experiencia estética del movimiento – agrupaciones alternativas – producción de la cultura corporal.

La actividad corporal institucionalizada

En la vida social humana conviven factores de naturalización y normalización de los movimientos en general: gestos, posturas, acciones de cortesía y desagrado etc.; Toda una serie de referentes no verbales inmersos en las posibilidades humanas de interpretar y generar la realidad, integrados en torno a convenciones que actúan como verdaderos códigos de comunicación corporal, "...bajo la forma de disposiciones, duraderas y ajustadas, que son condición de su funcionamiento" (Bourdieu, 1991: 99). Los cuerpos elaboran lenguajes, producto de vínculos significativos con el tiempo, el espacio y los objetos, que adquieren el formato de "prácticas", y que a su vez determinan interpretaciones "prácticas" de los sujetos involucrados en las situaciones. Las convenciones se hacen cuerpo y adquieren la dinámica de los actos.

Bourdieu otorga a este concepto un valor fundamental, ya que permite interpelar la fuerza de un término como "ideología", que desplaza la participación de las prácticas en la formación de concepciones.

"El mundo social no funciona en términos de conciencia, funciona en términos de prácticas, mecanismos, etc... Al utilizar la Doxa, aceptamos muchas cosas sin conocerlas, y a eso se lo llama ideología" (Bourdieu P. 2000: 298)

La actividad corporal institucionalizada acompaña estas particularidades y contiene necesariamente intenciones de reproducción cultural, siendo su terreno de afirmación, las acciones y su sentido en la vida cotidiana.

"Lo que se aprende en el cuerpo no es algo que se posee como un saber que uno puede mantener delante de sí, sino, algo que es" (Bourdieu: 1991, 134)

La educación de los cuerpos genera cultura y la presencia de sus prácticas, hegemonía.

"La correspondencia que se establece entre cultura y educación nos autoriza, en cualquier caso, a definir Educación Física como todos aquellos procesos más o menos intencionales y sistemáticos a través de los cuales se transmiten o reproducen los modelos de comportamiento y sensibilidad que se concretan en la adecuación a estos rasgos culturales con sus respectivos recursos técnicos, emocionales e ideológicos; es decir que se concretan en la inculcación de unos usos y representaciones del cuerpo, y según lo apuntado, en la propia construcción material del cuerpo". (Vicente Pedraz, 1997)

Sobre estos ejes articulan las ideas que ubican a la Cultura Física en el ámbito de las luchas por la dominación de determinados grupos sobre otros, en El caso de esta presentación, de las maneras burguesas, deportivas, juveniles, masculinas, por sobre las maneras no burguesas, femeninas, de los adultos y de los viejos, en este caso, no deportivas. Los procesos de deportivización y sus disciplinas complementarias: gimnasias de mantenimiento, gimnasias con sobrepeso, aerobismos, etc... conforman un espectro difícilmente puesto en cuestión, avalado desde el discurso médico y educativo, y constituyéndose en argumento hegemónico de la práctica corporal.

Pero el cuerpo es también el lugar de las "desacomodaciones", molestias y sensaciones de ruptura. El habitus, que ayuda a realizar los ajustes del cuerpo con los

mandatos de la cultura, es también lo que “causa contradicciones internas (Bourdieu P. 2000: 307)

En este proceso de indagación es posible observar e interrogar acerca de la aparición de nuevas “Hegemonías” en los espacios institucionales que aglutinan las prácticas corporales urbanas. Las configuraciones (Elias N.) de estas prácticas, a su vez, permiten nuevas lecturas de los enunciados y las acciones que la actividad corporal de las instituciones, siempre contienen

Hegemonías, tradiciones y formaciones.

Las prácticas sociales y la hegemonía, aspectos inseparables en los cuales se imponen, formas de la moda, movimientos, o, determinadas producciones culturales que derivan de concepciones ideológicas en la clase dominante y de las aceptaciones y apropiaciones de los grupos subalternos.

“En la práctica, la hegemonía jamás puede ser individual. Sus estructuras internas son sumamente complejas, como puede observarse fácilmente en cualquier análisis concreto. Por otra parte (y esto es fundamental, ya que nos recuerda la necesaria confiabilidad del concepto) no se da de modo pasivo como una forma de dominación.” (Williams R. 2000: 134)

Pero también, es asunto de la hegemonía el análisis de las producciones alternativas, populares, que, de acuerdo a su nivel de aceptación y, con los acomodamientos necesarios, puede ser luego una nueva “práctica” impulsada desde los sectores dominantes, y casi siempre convertida en mercancía con valor de cambio.

Claramente, el concepto de hegemonía, es de tipo dinámico:

“...debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Asimismo, es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias. Por tanto debemos agregar al concepto de hegemonía, los conceptos de contra hegemonía y de hegemonía alternativa, que son elementos reales y persistentes de la práctica” (Williams, R. 2000: 134)

Asimismo, lo contra hegemónico tiene el valor de su propia maduración y proceso, que ayuda y acompaña los caminos de la transformación social. Se trata muchas veces de prácticas de “ruptura”, de respuesta a lo establecido y de nuevos “atrevimientos” en el plano de la cultura popular, o en los espacios ocupados por la elite de una sociedad determinada.

El arte y la práctica artística, el relato de la experiencia con la estética y la perspectiva que otorga la concepción de género en el universo de la producción cultural, ofrece datos ciertos de la dinámica de nuevas producciones corporales. En un esquema de análisis activo, la participación de las prácticas corporales y los modos de agrupamiento para el aprendizaje y sistematización de esas prácticas otorgan signos de la organización de nuevas formas de la cultura en el espectro de la producción.

Tomando como ejemplo la práctica de la danza:

“La danza es un lenguaje constructor social de realidad y un medio de socialización. Los investigadores han demostrado en diversas partes del mundo que la danza comunica no verbalmente identidad, estratificación social y valores. (Hanna J. 1992:1)ⁱ

Y para observar este proceso, Williams vuelve a dar respuestas y a orientar el camino de la indagación.

“La tradición es la expresión más evidente de las presiones y límites dominantes y hegemónicos. Siempre es algo más que un segmento histórico inerte; es en realidad el medio de incorporación práctico más poderoso” (Williams, R. 2000: 137)

La tradición configura esquemas y prácticas, brinda referencia a lo nuevo, ofrece perspectiva. Es lo que permite que una bailarina de danza contemporánea genere nuevos desplazamientos y dinámicas de movimientos a partir del conocimiento de la técnica del clásico (Sirote M. 2010).

Pero a la vez, el proceso de la tradición es “selectivo”, no todo el pasado opera en la memoria colectiva sin pasar antes por un interesado proceso de acomodación y configuración del relato histórico, generando definiciones e identificaciones culturales, Los conceptos de Doxa y Violencia simbólica de Bourdieu, articulan con estas afirmaciones.ⁱⁱ

“Expresiones acerca del sexo y el género involucran la vida física y socio-culturalmente de cada uno como un modo de conocer sobre uno mismo y sobre los otros; estas expresiones sirven en todas las sociedades como una base de dominación/sumisión y de inclusión/exclusión”. (Hanna J. 1992:1)

Existe una dura puja por la vigencia o no, de las tradiciones selectivas, y esta lucha define a la actividad cultural contemporánea. Aparece así una nueva línea que permite orientar esta indagación: al reconocer en el espectro contemporáneo la pervivencia de las luchas de prácticas y actores para sostenerse en el espacio hegemónico.

En este caso, muchas veces, se trata de “formaciones” (Williams) que conforman pequeñas agrupaciones sin pretensiones hegemónicas que desarrollan nuevas tendencias y participan así de manera activa, en la producción de cultura

“Los movimientos y tendencias efectivos, en la vida intelectual y artística, que tiene una influencia significativa y a veces decisiva sobre el desarrollo activo de una cultura y que presentan una relación variable y a veces solapada con las instituciones formales” (Williams, R. 2000: 139)

Raymon Williams sostiene que “En muchos trabajos de sociología de la cultura nos encontramos que tenemos que tratar no sólo con Instituciones generales y sus relaciones características, sino también con *formas* de organización y auto organización que parecen

mucho más cercanas a la producción cultural.” “En las formaciones culturales los artistas se unen para la prosecución común de un objetivo específicamente artístico. Tales formaciones, bajo los nombres de “movimiento”, “escuela”, “círculo” [“asociaciones”] son tan importantes en la historia de la cultura y especialmente en la historia cultural moderna que representan un problema especial, difícil y sin embargo inevitable del análisis social. (Williams, 1994:52, 58)

El cuerpo y las experiencias estéticas.

A partir de Indagar acerca de los modelos de construcción estética en el ámbito de las danzas, los malabares, el teatro callejero, y reconocer la particularidad de sus figuraciones en relación a las expresiones (y las lecturas) de nuestra sociedad sobre el status de hombre y de mujer, se puede abrir caminos para las nuevas y urgentes miradas pedagógicas en la actividad expresiva.

Si se entiende a la experiencia como el espacio de las vivencias de la gente, en donde cobran unidad y sentido los gestos, las posturas, los desplazamientos, las formas, las capacidades y las dinámicas de nuestros movimientos, es necesario entonces, revisar aquellas posturas que limitan nuestras capacidades perceptivas a las formas "autorizadas" por las instituciones que detentan los diferentes espacios de poder en el universo del movimiento en la sociedad capitalista.

"En las mayorías de las situaciones que se viven cotidianamente no son las reflexiones ni las racionalizaciones las que permiten que los sujetos interpreten en forma inmediata y actúen de manera adecuada. Es el sujeto/cuerpo el que actúa dado que en su cuerpo están inscriptas disposiciones, esquemas, matrices." (Milstein – Mendes, 1999: 19)

Existe un intenso e histórico trabajo de la sociedad sobre las posturas, los esquemas cotidianos de movimiento, los gestos, las habilidades, etc. Y todo este universo conforma un conocimiento de sí y del medio, que se hizo "carne", que moldea y otorga identidad, construye sexualidades y determina el espacio social de referencia.

Elementos que construyen "realidad", y constituyen sujetos más o menos pertinentes de esa "realidad".

Las experiencias con la funcionalidad del movimiento, con el movimiento de palancas no es solo eso: Es una práctica que moldea saber, lo actualiza muchas veces y garantiza su reedición. La forma mediante la cual el cuerpo incorpora una técnica determinada implica también una nueva manera de "visualizar" (Eisner, 1998: 43) lo real, o de sostener su reproducción ideológica (La Doxa a decir de Bourdieu) o de modificarla.

El movimiento adquiere significado cuando se trata de una verdadera experiencia, es decir, cuando el conjunto muestra unidad y sentido con las prácticas de una cultura determinada (Dewey J.), en los contextos de la vida social, y muchas veces en contradicción con esos principios. La danza, en todas sus variantes otorga una posibilidad más en esa comprensión.

La vivencia de un "aparente" tosco trabajador rural y su ductilidad para el baile folclórico, su capacidad de ritmización de los movimientos, la cadencia de sus pasos,

altera las tradicionales explicaciones de la Educación Física y la Psicología de la maduración y el desarrollo.

Pero si el análisis de los cuerpos y sus acciones se enriquece con la visión del conjunto que los determina, desde su organización figuracional, lo que aparenta ser una actividad "deficiente", no hábil, incorrecta, arrítmica, inmadura, desviada, etc., merecerá una lectura diferente.

Comprender los procesos mediante los cuales el sujeto/cuerpo organiza su actividad corporal y construye identidad de género en su vida de relación, es un camino cierto en el sentido de otorgar verdadera jerarquía a las experiencias significativas del movimiento, es decir, reconocerlas como conocimiento de sí y de la sociedad, un saber que se constituye en valor "saludable", en la medida que habilita y que mejora la "expresión de los cuerpos" en la vivencia de experiencias estéticas colectivas.

Figuraciones

Los análisis de Norbert Elias sobre la sociedad Moderna, permiten entender los "vínculos de interdependencia" que permiten encontrar diversos grados de control y autocontrol de individuos y sociedades, en un complejo analítico y comprensivo, especialmente útil a la hora del análisis en procesos de larga duración.

Asimismo, las redes de interdependencia, en la medida en que se complejizan, se vuelven más estables y se adquiere una dosis mayor de autorregulación en las conductas y comportamientos sociales e individuales. Los procesos de monopolización de la violencia por parte del Estado, otorgan seguridades y libertades en la acción cotidiana de los individuos en la sociedad

"De esta interdependencia de los seres humanos se deriva un orden de un tipo muy concreto, un orden que es más fuerte y más coercitivo que la voluntad y la razón de los individuos aislados que lo constituyen." (Elias N. 1987: 450)

Una serie de relaciones sociales, de nuevos modos de entender la realidad, que siempre derivan de interrelaciones, que si bien no son casuales, dependen de un proceso propio de maduración, que estructuran contextos para el establecimiento de ciertas pautas de conducta que a su vez contarán o no, o bien por cuanto tiempo, de la aceptación y alimentación de los individuos que atraviesan y son atravesados por la experiencia.

"La civilización no es racional y tampoco irracional, sino que se pone y se mantiene ciegamente en marcha, por medio de la dinámica propia de la red de relaciones, por medio de cambios específicos en la forma en que los hombres están acostumbrados a vivir" (Elias N. 1987: 451)

Estudiar las nuevas formas y modos de los movimientos corporales, sus rasgos estéticos y su agrupamiento, pueden formar parte de un estudio profundo de las complejidades sociales. Siguiendo la idea planteada por el autor, es posible encontrar si estos nuevos modos de la cultura corporal y de movimiento son parte de la dinámica de un cambio histórico en donde "...este cambio en su totalidad no está planificado "racionalmente", pero tampoco es un ir y venir arbitrario" (Elias N. 1987: 449 – 450).

Pero respecto a las "Figuraciones" como modelo de análisis para esta posible indagación, queda aún mucho por conocer.

La primera pregunta que surge es la de suponer que este método de análisis es útil para el estudio de los procesos de violencia y pacificación de las sociedades, y sus procesos de largo aliento dentro del camino civilizatorio, con lo cual el análisis de estos agrupamientos, llevarían en sí mismos la falencia de no ser procesos que puedan ser adaptados a este modelo.

Sin embargo, es dable reconocer que en el marco de los estudios sobre “hegemonía y poder” de determinadas formas del movimiento corporal por sobre otras es claramente revelador. Siempre a la vista de un cambio que tensiona unas veces y acompaña otras en el curso contradictorio del modelo de vida Capitalista.

Bibliografía

- **Bourdieu P. (1991)** *El sentido práctico* Madrid. Taurus
- **Kaplan, Carina** (2008): “Comportamiento individual y estructura social: Cambios y relaciones. Una Lectura desde Norbert Elias”. En Kaplan, C. (coord.) (2008): *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- **Bourdieu, P. y Eagleton, T.** (2000): “Doxa y vida ordinaria”. En: Pensamiento crítico contra la dominación, New Left Review, Nro. 0, Enero de 2000, Akal, Madrid.
- **Elias, Norbert** (1983): *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, España, Fondo de Cultura Económica.
- **Elias, Norbert** (1990): *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Península.
- **Kaplan, Carina V.** (2008) (coord.): *La civilización en cuestión. Escritos inspirados en la obra de Norbert Elias*, Buenos Aires, Miño y Dávila editores.
- **Dewey J.** (1938) *El arte como experiencia* - Fondo de Cultura económica, Méjico
- **Hanna, J.** (1992) “Tradición, Desafío y la reacción adversa: Educación de género a través de la danza” En *Gender in Performance. The Presentation of Difference in the Performing Arts* por Laurence Senelick (ed.). Tufts University Press of New England. Traducción, Msc. Diana Milstein
- **Schnaidler R.** (2005) “La experiencia estética del movimiento”. Trabajo presentado en las Jornadas de Cuerpo y Cultura – UBA.
- **Williams R.** (2000) *Marxismo y literatura* Ediciones Península, Barcelona, España
- **Bourdieu P** (1991) *¿Cómo se puede ser deportista?* Sociología y cultura- Grijalbo México.
- **Elias N. – Dunning E.** 1986 *Deporte y ocio en el proceso de la civilización.* Fondo de cultura económica, México D. F.

i Traducción de fragmentos del capítulo realizada por la Profesora Diana Milstein exclusivamente para uso de los alumnos del taller de expresión No Verbal de la Carrera del Profesorado en Educación Primaria de la Facultad de Ciencias de la Educación UNCo.

ii Es particularmente llamativa la continuidad operada en el primer período del gobierno peronista, para la promoción de las danzas folclóricas en todas las instituciones formales y no formales del país. Aquí es comprobable la fuerte operación de los grupos conservadores y el permiso político de una fuerza (Justicialismo) con todas las posibilidades de generar nuevas hegemonías en este contexto.